



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8	Un año.....	15	Año.....	3

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénts.
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVI.

Madrid.—Lunes 12 de Agosto de 1889.

NÚM. 790.

ADVERTENCIA.

Los Sres. Suscriptores á este periódico cuyo abono ha terminado y quieran continuar recibiendo EL TOREO, deben enviar el importe de la suscripción antes del 15 del corriente mes, dando de baja en esta fecha á los que no hayan renovado el compromiso.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida de novillos verificada ayer 11 de Agosto de 1889.

Para inaugurar las novilladas caniculares dispuso la empresa el siguiente programa:

Dos toros de D. Antonio Miura y otros dos de D. Joaquín Pérez de la Concha.

Para estoquear esas cuatro reses los espadas José Martínez Galindo y Juan Villegas (el Loco), sufriendo variación esta nota, pues el primero no pudo tomar parte á causa de haber sido herido el sábado en el Escorial por el primer toro de la corrida, viéndose precisada la empresa á anunciar que sería sustituido por Metodo.

Como el cambio de nombre y persona alteraba poco la importancia del programa, la empresa creyó debía excusarse de anunciar que sería devuelto el importe de los billetes á las personas que no conviniera la sustitución.

Así como tampoco anunció por qué causa no se presentaban más que cuatro picadores estando estampados en el cartel los nombres de cinco.

Y para dar fin del espectáculo se correrían cuatro embolados y se quemaría una magnífica exposición de fuegos artificiales.

Como se vé, la fiesta no podía estar peor organizada, y la empresa sufrió las consecuencias viendo la plaza casi desocupada en la localidad de sombra y con mediana entrada en la de sol.

A las cinco y media en punto el alcalde encargado de ordenar la función, Sr. D. Eusebio Martínez Madrid, apareció en su palco, y la banda, que ocupaba la meseta, preludió un paso doble en cuanto el alcalde avisó que se presentara la cuadrilla.

Para no sufrir los ardores celestes, Coca y Cangao, caballeros de tanda, se colocan en otros sitios de los que la Ordenanza tiene señalado.

Y mientras dichos señores toman posiciones, la gente de á pie cambia de ropa y se disemina por el redondel en espera del primer bicho.

Abre el Buñolero el portón y se presenta el primero de Miura, con pelo negro, bragado y la cornamenta algo apretada.

Salió como quien busca por el redondel algo que se le ha perdido.

Lo que encontró fué á Coca, que le clavó un puyazo, abandonando el palo.

Cáese la moña del bicho, y toda la cuadrilla de monos se lanza al redondel para disputarse la presa.

El mismísimo Coca clava otro puyazo bastante trasero, y sufre una colada suelta que le cuesta al contratista un soberbio caballo de cartón.

Cangao hizo dos visitas al de Miura; en las dos nadó en el firmamento terrestre y abandonó el caballo para que fuera remendado por los veterinarios.

También sufrió una colada por la retaguardia que le hizo apearse de cabeza.

Zafra sólo metió un puyazo y se desmontó.

El Niño no metió el palo en carne, pero sí perdió un caballo en una colada.

El toro fué bravo y de poder en este tercio, y nos causó lástima se lidiase tan mal.

Pasó al segundo tercio aplomado y con reservas, y Aparicio (el Albañil) le adornó con un buen par al relance, y medio á la media vuelta, distribuyendo en la labor cuatro salidas falsas.

Ramón Sánchez (Sevillano) hace unas cuantas posturas académicas, como si intentase quebrar, y señala un par en el testuz que no clava. El chico busca la salida por pies, porque el toro le acariciaba la taleguilla.

Y dejándose de desplantes, clava un par á la media vuelta que resultó bueno.

Cuando el miureño pasó á manos de Metodo, después de eumplir este con el Alcalde, conservaba facultades todavía superiores.

El espada, acercándose más de lo que creíamos, pero con demasiado movimiento de pies, dió dos pases con la derecha, dos altos y dos cambiados, y sin que el toro estuviera en suerte, endilga una estocada contraria, delantera y perpendicular, volviendo el rostro.

Dos pases con la derecha y uno alto, y el toro humilla para que el puntillero despache al primer golpe.

La faena duró dos minutos, y el espada escuchó algunas palmas.

Arrastrado el de Miura, presentóse el segundo, procedente de la casa de D. Joaquín Pérez de la Concha, de pelo cárdeno claro, listón, bragado y con unas defensas muy superiores, siendo algo bizca la derecha.

No tuvo pereza á la salida, y al encontrarse con

EL TOREO.

los caballeros no rehuyó la pela, admitiendo tres lanzazos del Coca, cobrando dos caídas y un caballo; igual número de Cangao, despachándole también el jaco, y otros tres de Zafra, sin otro percance que hacer un rajón mayúsculo al voluntario bicho.

Este piquero fué obsequiado por la multitud con frutas del tiempo.

También la presidencia le envió un recadito, al que habrá de contestar en papel de multas.

Durante este tercio, el toro quiso marcharse por el 3, 4 y 5.

Cuevas clava medio par cuarteando; sale en falso dos veces, y repite con uno entero en la misma forma, algo adelantado.

Minuto cumple con un par desigual y caído.

El bicho llegó á este tercio con muchas ganas de volver á la casa solariega.

Y el Loco, que ocupaba el segundo lugar en la lista de los matadores, con traje grana y oro brinda ante el Sr. Martínez, y saluda al animal con seis pases altos, uno cambiado, otro así como de pecho y cuatro con la derecha, perdiendo en uno de estos últimos la muleta, y poniendo alguna tierra por medio, por si el bruto intentaba perseguirle.

Recuperado el trapo, da un pase con la derecha y tres por alto, y amaga sin resultado positivo.

Ocho pases con la derecha preceden á una estocada caída y trasera, que fué bastante para que las mulas se encargaran de su arrastre.

Ocupó el tercer lugar un toro de Pérez de la Concha, colorado, bragado, ojo de perdiz y cornamenta abierta y astiblanca.

Más que corriendo, salió volando del chiquero, sin duda para vengar la mala pasada que á su hermano había hecho el picador Zafra, abriéndole un boquete lo menos de un metro de longitud.

Habíase cambiado la tanda de picadores, entrando á hacer la guardia los que en los dos toros anteriores estuvieron de reserva.

Sin empujar, pero con voluntad suma, llegó á tomar de Zafra cuatro puyazos, bueno uno de ellos, perdiendo su rocín.

Su compañero el Niño dióse más prisa, y pinchó hasta siete veces, perdiendo dos caballos.

Cangao salió al redondel, pero fué sólo para apearse del caballo.

También Zafra, antes de entrar en pelea, tuvo que buscar otro sostén, porque la jaca en que había la guardia cayó desfallecida por sobra de pienso.

Un peón llamado Linuesa coloca un par á la media vuelta, trasero y desigual, y otro par bajo cuarteando.

El Sevillano quiso dar novedad al segundo tercio, clavando un par imitación del quiebro.

No resultó la suerte, pero digno de aplauso es el chico, que al fin intentó algo que no hacen otros niños de mayor respeto y consideración.

Metodo, que vestía verde oscuro con oro, detalle importantísimo que hemos olvidado al reseñar el primer toro, provisto de los trastos de terminar, dió tres pases con la derecha, siete altos y dos cambiados, para clavar una estocada alta, atravesada y delantera á cabeza pasada.

Con unos capotazos muy bien dados por los peones, la estocada quedó en mejor dirección.

Como el bicho no se moría, y era preciso acabar, dió otros diez pases con la derecha para decirse á descabellar, suerte que al fin ejecutó con demasiadas precauciones.

Las mulas debían arrastrar tres caballos y el toro, pero hubo que añadir una bestia más porque el caballo que montaba Zafra para picar el toro siguiente sufrió una aguda pulmonía que le dejó cadáver instantáneamente.

Limpio el ruedo de carne muerta, se presentó un toro vivo, pero muy vivo, grande, colorado nevado, bragado, ojinegro, y con unos cuernos cortitos, que manejaba el bicho con todo arte.

Pertenece este animal al Sr. Miura, y en una corrida formal, lidiado por buenas cuadrillas, hubiera hecho ruido.

Sólo tomó de los picadores seis puyazos, que les ocasionaron otras tantas caídas, dejando cada cual su caballo en la arena.

En la primera caída los monos hicieron el quite, porque de la gente de coleta ningún individuo se arribaba.

Monje hace una salida falsa, y Minuto pasa turno, y deja medio par cuarteando.

Monje vuelve á entrar, clava uno de sobaquillo desigual, y después de otro medio par de Minuto, entra en suerte y no clavan los palos.

El Loco se presenta ante el toro en el acto de oír el toque de muerte, y con nueve pases derecha y cinco altos, mete una estocada atravesada cuando el toro no está en suerte.

Un pase alto y un pinchazo, volando el estoque. Tres con la derecha y dos altos, y una estocada contraria y honda.

Invaden el ruedo los capitalistas, y mientras la presidencia dispone que salgan los bueyes para evitar una desgracia, da cuatro pases altos é intenta el descabello, sin el resultado apetecido.

Los bueyes se presentan en el ruedo, y los futuros Lagartijos no consenten que arrojen al bicho y lo distraen en el extremo opuesto de la plaza, mientras el Loco mete una estocada atravesando al toro por las costillas.

Un capitalista de esos que en los momentos actuales han puesto en gran aprieto á un gran establecimiento de crédito, sujetaba al toro por el rabo, y un individuo de un honroso y distinguido cuerpo militar amenazaba al toro por el lado opuesto, mientras el matador endilgaba esa estocada que dejamos dicha.

Después se lidiaron cuatro moruchos para los toreros del siglo próximo, y después debieron quemarse los fuegos artificiales, pues cuando salimos de la plaza ya se elevaban al espacio los primeros cohetes.

RESÚMEN.

Si al buen nombre de los toros presentados ayer hubiéranse unido matadores de más fama, no hay duda que, á pesar de lo elevado de los precios, la entrada hubiera dado grandes rendimientos á la empresa.

No lo hizo así, y en el pecado llevó la penitencia.

Metodo es un chico que ha aprendido bastante desde la última vez que toreó en Madrid, pero se cuida poco del éxito, con tal de ver pronto á sus pies el enemigo.

Se acerca, pero no pasa; pasa, pero no castiga, de lo cual resulta que al meter el brazo, los toros tienen tantas facultades como cuando los tomó con el primer pase de muleta.

Pare al pasar, dejando llegar al toro; cargue bien la suerte, para no sufrir deterioros en su obesa persona; iguale bien al bicho antes de meterse á matar, y será un novillero que, sin necesidad de ir á Marsella á buscar palmas y coronas de plata, encontrará aquí en su tierra dinero y muchos aplausos.

En quites, muy acertado y muy valiente.

El Loco pasa con desahogo, pero se acerca menos que su compañero. Cuidase también muy poco del resultado de las faenas, y la precipitación con que ayer se disponía á herir, sólo debe tenerse con toros de difícil lidia en el último tercio, y los que ayer le tocaron no tenían ninguna mala condición.

En el último toro no debió dar lugar á que el presidente mandase salir á los bueyes, porque de haber entrado á matar con mejores disposiciones, el toro hubiese muerto pronto.

En quites, muy apático. Dejó hacerlos todos á su compañero.

Los picadores, mal.

Los banderilleros, peores.

Murieron once caballos.

Los toros, superiores los de Miura; buenos los de Pérez de la Concha.

Los servicios, medianos.

La presidencia, acertada.

La temperatura, agradable.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida celebrada el 21 de Julio de 1889.

A las cuatro y media en punto, los Sres. Bis y Payerols, acompañados de su estado mayor (que nunca falta), franquearon la puerta del palco de la presidencia, y saludaron cortésmente á los pocos incautos que ocupábamos asiento en la plaza.

Pero antes de permitir á la cuadrilla que haga el tradicional paseo, voy á manifestar á ustedes que si los vientos no cambian, vamos á sacar del señor Payerols un presidente que hace años pedimos con necesidad.

El hombre es aficionado de veras, y ocasión ha habido en que antes del apartado ha bajado al corral con el veterinario, para mejor apreciar las condiciones del ganado.

¡Olé por los concejales aficionados juncales que á examinar el ganado bajan hasta los corrales sin recelo ni cuidado! Yo aplaudo como es debido estas minuciosidades por... el peligro corrido; los toros, como es sabido, no entienden de autoridades.

Después de este desahogo, doy paso á la cuadrilla, á cuyo frente marchan Fernando Gómez, Valentín y Fabrilo.

Terminados los preliminares de costumbre, el Buñolero da libre paso á *Lechuguino*, una especie de caracol negro y corto de cuerna, cogido en la dehesa que en Navarra posee el Sr. D. Jorge Díaz. El animalito sufrió cinco puyazos y propinó un tumbo.

Morenito colgó dos pares á la media vuelta intercalados con una salida falsa por entrar mal. El Cuco se pasó una vez y dejó un par bueno al cuarteo. Esto es lo mejor que se hizo en banderillas en toda la tarde.

El Gallo, que viste de azul celeste y oro, da cuatro altos, uno cambiado y un pinchazo bien señalado á volapié. (Palmas.)

Cuatro pases altos, dos cambiados y media á volapié, que acabó con el toro sin necesidad de puntilla. (Palmas.)

Corcito tenía por nombre el segundo, y á fe que no parecía otra cosa, salvo el pelo, que era negro, y la cuerna, que era muy raquítica.

Amaré, á fuerza de acosarlo, le clavó siete varas, dió un tumbo, al que estuvo al quite Valentín, y perdió el trotón. Alaban pinchó una vez, con caída, y Calesero otra sin novedad.

Cayetano y Bernardo Hierro dejaron dos y medio pares á cual peores. (Pitos.)

Valentín, que lucía traje verde botella y oro, se deshizo del bicho de una manera que renunció á describir por lo feísima y larga. Conste que á la gran silba que escuchó, uno mi pitada correspondiente.

El tercero se llamaba *Colorado*, era retinto, albardao y bien puesto.

Salió con pies, que le paró el Gallo en dos tiempos, con un cambio, tres largas y cinco verónicas, todo ello aceptable.

Entre Chato, Amaré y Crespo le señalaron seis varas, que les costaron dos caídas y dos pencos.

Pajalarga y Santitos prendieron cuatro pares al cuarteo archimalos, y Fabrilo pasa tres veces con la derecha, cinco por alto, perdiendo terreno en todos, y cita á recibir, dando media estocada caída y saliendo de la suerte hecho un lío. Un volapie algo contrario entrando con guapeza, puso al toro á disposición del puntillero, que acertó al segundo golpe. El matador vestía de verde esmeralda y oro.

El que ocupó el cuarto lugar se apodaba *Gavilán*, y como tal salió volando, ó poco menos.

Los de caballería metieron en la negra piel de *Gavilán* nueve lanzadas, que les costaron tres tumbos y la desaparición de una sanguijuela.

Jarana y Cuco adornaron al bicho con tres pares por lo mediano, y el Gallo, que en el primer tercio había dado un buen cambio de rodillas, pasa con uno cambiado y cuatro altos, para un volapié algo caído, seguido de un intento de descabello. El puntillero acertó á la primera, y el Gallo escuchó palmas.

5 Berrendo en colorado, aparejado, rabicano, ojo de perdiz y astiblanco, fué *Confitero*, único ani-

EL TOREO.

mal que tuvo cara de toro. Con voluntad y coraje aguantó nueve varas, dió seis tumbos y despachó tres caballos. El bicho hubiese tomado más puyas y dado que sentir al contratista de pencos, si no hubiese sido infernalmente picado. En una de las varas, el Pajarero envainó la garrocha, teniendo que entrar al toro entre barreras para quitarle la espina.

Zoca y Bernardo cumplieron mal su cometido; y Valentín, con solos tres pases dados por alto, se tiró á paso de banderilla con una estocada caída, saliendo perseguido. Se acostó *Confitero*, y el puntillero despachó al primer puñetazo.

El último tenía por mal nombre *Meloneo*, y era de pelo negro y bien puesto. Quieras que no, le colocaron seis puyas en el cogote, pagándolas con un batacazo y quedándose con un penco. Santitos y Pajalarga banderillaron del peor modo que les fué posible, y Fabrilo, pararon más que en su primero, da tres pases con la derecha, siete altos, y cita á recibir, dejando una media estocada un poco ladeada, que hizo acostar al animal. El diestro se echó fuera al meter el brazo. Escuchó palmas por sus buenos deseos. El puntillero á la primera.

Después, ya saben ustedes, se soltaron uno tras otro dos moruchos embolados, que vinieron á completar la castaña.

RESUMEN.

Los toros de D. Jorge Díaz, á escepción del quinto que fué bueno, los demás han resultado tardos, blandos, de ningún poder, y algunos con tendencias á rehuir compromisos. Creemos que algunos ni siquiera tenían la edad reglamentaria; pero aun así y todo, deseamos de todas veras que el ganadero venda muchísimas corridas para otras plazas, pero ninguna más para ésta.

Fernando Gómez, tanto con el capote como en el trasteo de sus toros, mereció el aplauso de la concurrencia.

Valentín Martín, hecho una lástima en su primero, que era un pobre borrego muy codicioso, con cuya condición *trasteó al diestro* cuanto quiso, y gracias al Gallo no pasó de ahí la cosa. En su segundo le entró una poca de *prudencia*, y se tiró pronto á despachar. De todo lo cual resulta que Valentín dejó bien preparado el terreno para el 11 de Agosto.

Fabrilo podrá pasar de muleta con relativa defensa á los toros de poca codicia y apurados; pero con los codiciosos y ligeros como son los navarros, el trapo más bien le sirve de estorbo, así es que tiene que ganar con los pies lo que pierde con los brazos.

Ayer intentó recibir dos toros, y esto es digno de aplauso; pero tenga presente para cuando lo repita, que la muleta sirve para hacer humillar al toro y marcarle la salida. Esto se consigue bajándola y desviándola hacia fuera, nunca llevándola levantada ni encogiéndolo el brazo, cuyos defectos pueden costarle una tremenda cornada.

Dada su deficiencia para vaciar, le aconsejamos que para recibir no se coloque tan en el centro de la cuna, sino perfilado, como lo hacía el célebre Manuel Domínguez, á quien nunca igualará. En la brega, más activo que acertado.

Los picadores, cobraron una letra.

Los banderilleros, fusilables.

Caballos muertos, 8.

La presidencia, acertada.

La entrada floja, pues el país vió la tostada.

Como no venga ganado andaluz de primera fuerza, y no contrate al Guerra, á quien tanto desean ver los aficionados, no volverá á llenarse la plaza en toda la temporada, como no sea en alguna mo-jiganga.

BARRERA.

TOROS EN GRANADA.

3.^a corrida de toros verificada el día 20 de Junio de 1889.

Presidencia del alcalde primero señor don Eduardo Gómez.

Seis toros de D. José de la Cámara, antes de D. Julio Laffitte, de Sevilla.

MATADORES: JOSÉ DEL CAMPO (CARA-ANCHA) Y LUIS MAZZANTINI.

Hecho el saludo á la presidencia, y colocados los de tanda, que lo eran el Mellado, Sastre y Agujetas, rompió plaza un toro joven con capa berrenda en castaño.

Con la alegría propia de la juventud pasó por delante de los piqueros sin fijarse, y en mala hora tropezó con Agujetas, que le abrió un portalón, dejándole medio metro de palo en la espaldilla izquierda entre cuero y carne, imposibilitando á tan noble animal de hacer una buena lidia.

El Mellado, para hacer boca, marró una vez, entró en otra, y cayó perdiendo el jamelgo.

Sastre respunteó dos veces, y por último Agujetas clavó un puyazo superior.

El toro cayó á tierra, y Galea trató de extraerle el palo sin conseguirlo.

Con oportunidad la presidencia mandó variar la suerte, entrando Antolín para dejar un par al cuarteo y Currinche otro al relance. Cara-ancha sufrió un tabardillo, y para no aparecer tan pesado en el relato como el matador en la pesadísima faena, en honor á la brevedad diremos que José recibió un recado de la presidencia, y que el que metió la cosa en paz fué Juan Soler (el Guco), que lo despenó apenas se postró al primer puntillazo. (Palmas al Guco.) Josecito se adornaba con terno verde oscuro y oro.

Abierto el portalón, apareció un toro negro como las fatigas de José.

Agujetas picó por lo bajo. El Sastre por lo alto, y el Mellado por lo suelto.

Regatería el viejo y Galea dejaron los palos por lo bajo para que la cosa resultara simétrica y baja.

Luis completó la obra con veintidos pases, un pinchazo, una atravesada y otra baja.

El matador vestía precioso y vistoso uniforme color habana con plata y cabos celestes.

Berrendo en negro y botinero fué el tercero.

Durante la lidia del segundo, Cara-ancha permaneció entre barreras, y á la salida de este toro, trató y consiguió borrar lo sucedido en el toro anterior, ejecutando siete lances de capa entre verónicas, navarras y faroles, que le valieron nutridos aplausos acompañados de música. Muy bien, señor José; así queremos verle, lleno de vergüenza torera, volver por su honrilla tan maltrecha en su primer toro.

Agujetas picó tres veces. Trigo una, y otra el Sastre. José, á los quites. (Palmas.)

Cinco cambios intentó Cara, sin conseguirlo por no rematar el toro.

Blanquito dejó par y medio por lo bajo, y Manolín otro par y medio.

José, deseoso de más triunfos, empezó con un buen cambio. (Palmas.) Catorce pases naturales, redondos y de pecho, con cambiados de pitón á rabo, precedieron á un pinchazo citando á recibir, que de no haberse echado fuera antes de tiempo, habría alcanzado un triunfo envidiable. Seis pases buenos y una buena estocada un poquito ida fué el complemento de tan lucido trabajo. (Muchas palmas á José.)

Aún duraba el ruido de las palmas cuando salió el cuarto toro, negro y apretado de raíces.

Badila picó una vez por lo bajo y dos buenas, perdiendo la flauta. Trigo corrió el palo y la piel, después metió una buena, sacando herido el camello.

Tomás dejó serdo al negro, clavándole un palo en la oreja, y un par bueno. Regatería se despidió con medio par y un magnífico par á la atmósfera.

Luis empleó veinticinco pases y una corta, pero buena. Siete pases y un pinchazo bueno en hueso, rematando de una corta un tanto descolgada. (Palmas á Luis.)

Castaño tostado fué el quinto. Corredor y buscando la fuga, lo recogió José con tres verónicas, dos de farol y una navarra. (Palmas á Josecito.)

Con cuatro puyazos tomados á la trágala pasó á banderillas, y Currinche lo alegró con un par bueno, y Blanquito un palo, teniendo que tomar el olivo y con él el torero por el 3. Cara despachó al buey de un bajonazo.

El toro saltó por el 3, el 6, y lo intentó por el 7.

Berrendo en negro, botinero, hocinegro y careto fué el séxto.

Badila lo castigó con un puyazo trasero y bajo, y dos buenos. Trigo vino á tierra; el berrendo recarga, y Cara acude al quite, que fué obsequiado por el bruto con buena ración de morcilla. José se tapaba con el capote sin poder evitar las manchas y el mal olor.

Los matadores salieron á banderillar, y Luis metió un par superior. Campos quiso quebrar, el toro se quedó, y no clavó José, repitiendo con un toro al cuarteo que nos recordó sus buenos tiempos

de banderillero. Luis dejó otro par bueno, y Galea otro ídem.

Luis nos despidió hasta el año venidero, y dió al toro doce pases y media estocada.

RESUMEN.

La corrida ha resultado como de los Sres. Benjumea, que si bien los toros han cumplido, en cambio no han llenado los deseos de los aficionados como cuando los presentaba el difunto don Julio.

José del Campo.—No quisiéramos ocuparnos de la faena empleada en su primer toro.

El trozo de palo introducido en la espaldilla del animal lo imposibilitaba moverse con la agilidad que el espada deseaba; pero si José se hubiera decidido á entrar á matar con alma y por derecho, hubiera evitado la carga que se le vino encima y la grito del público. El toro quedó aplomado, y á Campos correspondía hacerlo todo; aburrió al toro y al público, y en el pecado llevó la penitencia.

Con abundancia de muletazos, pinchazos y estocadas cortas é idas no se mueren los toros; es necesario entrar por derecho, sin cuarteo ni volver el rostro y el cuerpo, que es lo que más marca el miedo del diestro.

En su segundo volvió por su honra torera, tan pisoteada por un becerrote que ningún cuidado ofrecía. Toreó de capa muy bien, pasó de muleta sobre corto y parado, y alcanzó un verdadero triunfo.

No debió citar á recibir para echarse fuera antes de tiempo, pues esto demuestra que el que así lo hace, ó desconoce la suprema suerte, ó no tiene bastante valor para esperar al toro y en la humillación meterle el brazo. La estocada al volapié con que remató fué buena.

En la muerte de su tercero quiso ser breve, y lo hubiera conseguido con lucimiento; no encontramos justificada la estocada baja á un toro que entraba y salía en la muleta más suave que la seda.

En banderillas bien en el par que metió al cuarteo, y pesado y contumaz en querer quebrar á un toro que no remataba; y como á José lo hemos visto de banderillero desafiar á los toros metiéndole la faja en los hocicos, no comprendemos el por qué repetir el querer quebrar hasta cinco veces á sa biendas que no había posibilidad de ejecutar dicha suerte.

Por último, Cara-ancha no puede quejarse del público granadino.

Luis Mazzantini.—Torea y mata á su manera, procura agradar al público, brega, y es diligente en los quites; así es que al que da lo que tiene no se le puede exigir más.

De la gente de á pie y á caballo ha habido de todo, como en botica.

El empresario y compañeros mártires, á pesar de la ley de caza, comiendo perdices; ¡pobre empresa! El año venidero, ¿tendremos toros? Esta pregunta nos la han hecho muchos aficionados; nosotros creemos que será difícil se encuentre un loco que se meta en un negocio que no produce más que disgustos.

El Corresponsal.

NOVILLADAS EN BARCELONA.

El 25 del pasado Julio se verificó en aquella plaza una novillada, corriéndose cuatro bichos grandes de la ganadería de D. José Canicio, de San Carlos de la Rápita, que resultaron otros tantos bueyes de muy mala intención, y tan hñidos, que saltaron más de cuarenta veces las tablas.

La cuadrilla, á excepción de los matadores, estaba compuesta de aficionados de aquella capital, que cumplieron valientemente.

El primer bicho cogió al primer espada, Andrés Sarrias (Marchante), de Cádiz, al darle el cuarto pase, resultando con una herida de bastante extensión en la mejilla derecha y otra en el cuello, ambas de pronóstico reservado.

El segundo espada, Guqui, de San Fernando, para despachar al bicho causante de la desgracia y al siguiente (pues el tercero se lo devolvieron al corral), empleó dos pases, veinte pinchazos y catorce estocadas, todo ello malo y á la media vuelta, y tomando las tablas infinidad de veces. La silba fué monumental.

El hombre se retiró á la enfermería cansado, pues después de tanto trabajo no podía ni con las orejas.

Ya la plaza sin toreros de oficio ni matadores, salió el cuarto animal, más grande aún que los anteriores y con mucha madera.

El aficionado Juan Borrell (Murulla), tomó los trastos, y después de pasarle tres veces con la derecha y soltar tres pinchazos á paso de banderilla,

se arrancó con una estocada hasta la mano, que acabó con el animal, pero de la que salió cogido, resultando con un puntazo en el bajo vientre.

Ambos heridos siguen bien.

El 28 del mismo mes se corrieron cuatro animaluchos, hermanos de los anteriores, que fueron picados, y asesinaron ocho caballos, resultando los tales bichos tan huidos y tan ladrones como los corridos el día 25.

El Manchao suprimió los pases, y despachó los tres de cinco estocadas bajas, casi todas a la media vuelta.

Gallardo, que á petición del público estoqueó al último buey, lo hizo de un golleteo á paso de banderilla.

Este diestro fué muy aplaudido en la brega, por lo muy oportuno y acertado que estuvo.

El Manchao hecho un holgazán, por lo que fué llamado á la presidencia y reprendido severamente.

Perdió muchas simpatías.

El ganado de ambas corridas revistió tan malas condiciones, que si no había sido corrido antes, lo parecía.

La entrada del primer día regular, y la del segundo un lleno rebosado. Esta fué á beneficio del Asilo Naval.

Las cuadrillas que vayan á Barcelona á trabajar en novilladas, no deben torear ganado que no sea de ganaderías de cartel. Esta es observación que no deben olvidar, por la cuenta que les tiene.



Sevilla.—La corrida de novillos verificada en esta capital el día 4 del actual resultó lo que todos esperábamos, dadas las condiciones del ganado que está presentando la nueva empresa que ha tomado en arrendamiento la plaza á D. Bartolomé Muñoz hasta fines de Octubre próximo.

Las reses lidiadas en esta corrida eran procedentes de la testamentaria de D. Vicente Landa, y dieron poco juego, llegando al último tercio en muy malas condiciones.

Los espadas José Carrillo y Francisco Bonar (*Bonarillo*) cumplieron bien, demostrando valentía y arte. Esperamos verles en otra corrida con mejor ganado para juzgarles con más detenimiento.

El Barrerito, que figuraba como tercer espada, no pudo dar muerte á su primer toro (tercero de la corrida), porque la jindama se había apoderado de él, siendo obsequiado con una silba estrepitosa.

El presidente, Sr. Romero Canarachuelo, dispuso que se retirara del redondel, y autorizó al banderillero Valentín Diego (*Dieguito*) para despachar á la rés.

Este joven empleó una faena detestable, consiguiendo hacer doblar al bicho después de infinidad de pinchazos y un metisaca en los ijares, al mismo tiempo que los mansos salían á la arena.

El sexto toro fué muerto por Carrillo de una estocada baja.

De la gente montada, Navarro y el Inglés, pusieron algunas varas buenas.

De los banderilleros, el Cartujano, que bregó mucho y bien, y Antonio Jimenez que puso dos magníficos pares al tercer toro, que le valieron muchas palmas y música.

La entrada floja.

La presidencia muy mal en autorizar que Valentín matara el tercer toro, dando lugar al espectáculo tan repugnante que presenciamos y á que el chico se desluciera. En lo demás, bien.

Y hasta el domingo, que lidiarán el *Melo*, *Gorete* y *Quinito*, seis toros de la testamentaria de D. Sebastian Pina.

San Sebastián.—Según los programas que ha hecho circular la empresa de esta plaza, se celebrarán tres grandes corridas de toros en los días 11, 15 y 18 del corriente en la siguiente forma:

Frascuero y *Mazzantini* tomarán parte en la que se verificará el día 11, con toros del excelentísimo señor duque de Veragua y de la viuda de D. Carlos López Navarro; *Lagartijo* y *Frascuero* en la del día 15, con toros de D. Vicente Martínez y de las hijas de Puente López (*Aleas*); *Lagartijo* y Angel Pastor en la del 18, con toros de D. Félix

Gómez y D. Galo Aizcorbe (antes Gutiérrez, de Benavente).

Además el día 25 se verificará una corrida con toros salamanquinos de tres años y cuatro yerbas, de la acreditada ganadería de D. Juan Manuel Sánchez, los que serán lidiados por las cuadrillas de los niños sevillanos, dirigidos por *Faico* y *Minuto*, que tan grata impresión causaron el año anterior.

Concluirá la temporada taurina con una corrida extraordinaria que tendrá efecto el día 1.º de Septiembre y que será de convite para los abonados á las cuatro corridas anteriores. En ella se correrán toros del duque de Veragua, que aunque algo defectuosos, serán adecuados y escogidos expresamente para que las cuadrillas de *Faico* y *Minuto* puedan ejecutar algunas de las suertes más difíciles y poco vistas en el arte de la tauromaquia.

Auguramos y deseamos un buen mes de Agosto al infatigable empresario.

Santander.—Los diarios políticos han publicado en la semana que acaba de transcurrir, extensos detalles del desastroso final que tuvo la corrida verificada el domingo último en aquella plaza, por lo cual sólo daremos noticia á nuestros lectores de lo más culminante del hecho.

Se lidiaron toros de Hernández, y al presentarse el sexto en el coso, el público pidió fuese retirado al corral por si era ó no tuerto.

Acedió la presidencia, y fué sustituido por otro animal, y aquí dió comienzo el escándalo hache.

En vista de la actitud del público, que obstruyó el redondel con banquetas y todo cuanto encontraba á mano, *Lagartijo* conferenció largamente con la presidencia, y decidió dar por terminada la corrida imponiendo de multa 1.500 pesetas á la empresa y la devolución al público de la sexta parte del importe de los billetes.

El público sensato abandonó la plaza; pero un gran número de alborotadores bajó al redondel, arrancó la maroma de la barrera, que, según dicen, ataron al coche de *Lagartijo*, mientras otro grupo no menos numeroso empezó á destruir la plaza hacinando en el centro gran número de tablas y tablones, que después prendieron fuego.

Cuando la guardia civil penetró en el redondel ardía ya la grada cuarta, y la hoguera del centro había tomado gran incremento.

A las diez y media de la noche todo quedó apaciguado, resultando heridos el jefe de la guardia municipal, varios guardias civiles y el propietario de la plaza D. César Pombo.

Después hemos sabido que se ha dictado auto de prisión contra el empresario de la corrida, que lo era el conocido diestro Felipe García, pero no ha sido habido, porque poco después de los sucesos que dejamos mencionados, tuvo que salir con dirección á Paris, donde toreó ayer sábado.

Cara ancha.—Cuando cerramos el número anterior, ya teníamos noticia de que el espada José Sánchez del Campo había sufrido un accidente en la corrida verificada el domingo en Cartagena.

Pero llegó á nosotros la noticia con caracteres tan alarmantes, que no podíamos ni debíamos dar á la publicidad un relato del hecho sin comprobar antes toda la gravedad de la noticia que se nos comunicaba.

Efectivamente, la comprobación vino, pero dejando sin efecto la gravedad que encerraban nuestras primeras noticias.

Cara-ancha fué cogido al estoquear el primer toro de Cámara, siendo volteado por la fiera. La cuadrilla acudió inmediatamente en su auxilio, y el diestro intentó ponerse en pie dos veces, sin conseguirlo.

Conducido á la enfermería en el acto, fué reconocido y curado de primera intención por el acreditado médico de aquella ciudad, D. Juan Mínguez, el cual encontró una herida en la unión del muslo derecho con el vientre, de veinte centímetros de longitud, que no interesó tegidos importantes.

Durante la pasada semana el diestro ha sufrido los dolores naturales á una herida de tanta importancia, pero sin sufrir ni aun la más ligera fiebre.

El sábado por la mañana fué levantada la cura por el mismo Sr. Mínguez, y en vista del buen éxito que ofrecía la herida, dispuso que el herido abandonara el lecho, y siguiendo en el mismo buen estado en que ayer se encontraba, hoy lunes saldrá de Cartagena con dirección á su casa de Sevilla.

Felicitemos á *Cara ancha* por la suerte que ha tenido en tan terrible cogida, é igualmente al profesor-médico D. Juan Mínguez, por el buen éxito que ha tenido la operación practicada.

Paris.—El sábado 10 tuvo lugar la inauguración de la plaza de toros que en la calle de Pergollesse ha construído la sociedad en que tanta participación tienen los Sres. Conde de Patilla y Veragua.

En fuerza de hacer una activa propaganda, y de regalar un sinnúmero de billetes, ocuparían asientos en la corrida inaugural unas 14 á 15.000 almas, de las 25.000 que holgadamente pueden tener cabida.

Currito, Felipe García y Angel Pastor actuaron de espadas para simular la suerte, y Alfredo Tinoco y Dorrego, caballeros portugueses, ejercieron como rejoneadores.

La única novedad que ofreció esta corrida, fué que Angel Pastor puso banderillas quebrando, y que entusiasmó á la concurrencia en el tercer toro con diversos lances de capa y al señalar la suerte citando á recibir.

Zaragoza.—También en esta capital hubo un escándalo superior en la novillada verificada el domingo último, que tuvo por causa la mala calidad del ganado. Aunque el escándalo fué de gran solemnidad, no tuvo un caracter tan alarmante como el de Santander.

Oviedo.—En la segunda corrida verificada en esta capital el día 6, nos dice nuestro corresponsal que los toros de Trespacios resultaron medianos, y que *Lagartijo* y *Frascuero* estuvieron bien en dos, y desgraciados en uno.

Telegramas.—De nuestros corresponsales y amigos recibimos anoche los siguientes:

Huesca, 11.

En la novillada verificada ayer, los cuatro toros de Ripamilán resultaron superiores.

Lagartijillo mató los cuatro animales de igual número de estocadas; puso banderillas cortas al tercero; diéronle una oreja, y fué conducido en hombros hasta la fonda.—X.

Valladolid, 11.

Toros de Carreros, bien. Caballos, 7. *Boto*, superior. Tercero, oreja.—X.

Gijón, 11.

Toros del Saltillo, buenos. *Guerrita* y *Lagartijo*, buy bien.—R.

Barcelona, 11.

Toros de Carriquiri, cumplieron. *Valentín* y *Centeno*, aceptables. Caballos, 11; entrada, mala.—B.

La Equidad

Sastrería de Tomás Trevijano

Sucesor de Sebastián Vilalba.—Casa especial en corte y confección de trajes de curro.

Privilegio en pantalones y capas.

53—Calle Mayor—53

Interesantísimo.

Los dependientes que fueron de la Sastrería de D. Cristobal Cuadrado, Sres. Urosa y Lacalle, participan á su numerosa clientela haberse establecido en la calle de Atocha, núm. 6, frente al Banco de España, donde ofrecen la mejor colección de géneros del país y extranjero, así como la más esmerada confección de toda clase de prendas.

Inmenso surtido en punto para pantalones *colant* y otros, así como en géneros para trajes de corte y de torear.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 48. Teléfono 1.018.